

# Marín, pioneros en la evolución de la industria pesquera.



En el siglo XIX, a partir sobre todo del año 1820, comienza el apogeo pesquero de Marín, con el desarrollo de la industria conservera y de salazón, y la intensificación del tráfico portuario lo que llevó al puerto de Marín a colocarse a la cabeza en cuando a movimiento de comercio y emigración.

La floreciente industria conservera y salazonera hacían que diariamente se cargasen, en el puerto de Marín, veleros y barcos de vapor que llevaban cargamentos de sardina salada y en conserva, así como atún y otras especies hacia distintos puntos de la Península y el extranjero. Pero esta no era la única industria, pues a su alrededor surgieron otras actividades como talleres de tonelería para el envasado de sus productos, cesterías para la fabricación de las patelas de marineros y pescaderas, confección de redes y armado de aparejos, cordelerías, secaderos de pulpo y otros pescados, confección de ropa y botas de agua para marinero, etc. Además de estas, cabe mencionar la importancia de la industria de la construcción naval, construyéndose en Marín lanchas, dornas, botes polbeiros, traineras y toda clase de embarcaciones menores.

En cuanto a las artes de pesca utilizadas, destacaban los botes “polbeiros” dedicados a la captura del pulpo empleando como arte de pesca la raña (arte que consistía en un palo el cual tenía en su extremo una piedra a la cual se le ataba un cangrejo), y los botes “fondeiros”, barcos de vela de gran porte dedicados a la pesca de la merluza con artes de anzuelo (palangre).

En 1750 los catalanes introducen en las rías bajas el arte de la “jábega”, un arte de pesca de arrastre constituida por una red y tiro formada de un saco o copo, cuyas bandas terminaban en cabos que se alaban desde la playa. A pesar de la oposición a este arte, acabó imponiéndose por ser más rentable y cumplir las necesidades de la industrialización de la pesca. Esto mismo sucedió con el arrastre de bou, otro arte introducido por los catalanes que era arrastrada por dos embarcaciones ligeras.

En 1890 se introducen en Marín los barcos de vapor, construyéndose el primero, llamado “Morrazo” en los Astilleros de Marín lo que provoca que, a principios del siglo XX con la llegada de una nueva práctica pesquera, el arrastre “en pareja”, los barcos de Marín sean los primeros del litoral de las rías bajas en adaptarse a dicho sistema de captura. La primera pareja de barcos que se dedicó a la pesca en pareja en el litoral gallego fue la formada por los barcos “Morrazo” y “Rayo”, generalizándose en muy poco tiempo este nuevo sistema de captura que constituyó el arte dominante en el puerto de Marín.

El esfuerzo en el desarrollo del nuevo sistema de arrastre por las embarcaciones a vapor que realizaron los marinenses provocó que el puerto se colocase entre los primeros que habían adoptado esta novedad pesquera haciendo que el número de buques que llegaban al puerto de Marín pasase de 366 en 1880 a 583 en 1962 y las descargas de pesca fresca aumentasen, alcanzando las más de 12'5 toneladas a principios de los años 60.



ACTIVIDAD NOCTURNA EN LA LONJA DE MARÍN. AÑOS 20.  
Fuente: Asociación Cultural Gastronómica Pineiróns.

La dedicación a la actividad pesquera ha representado para Marín un camino de desarrollo y progreso que comenzó en los tiempos de don Diego de Arias y que ha permitido llevar el producto pesquero a otras zonas como a Ourense, sentando las bases de una tradición pesquera y gastronómica.



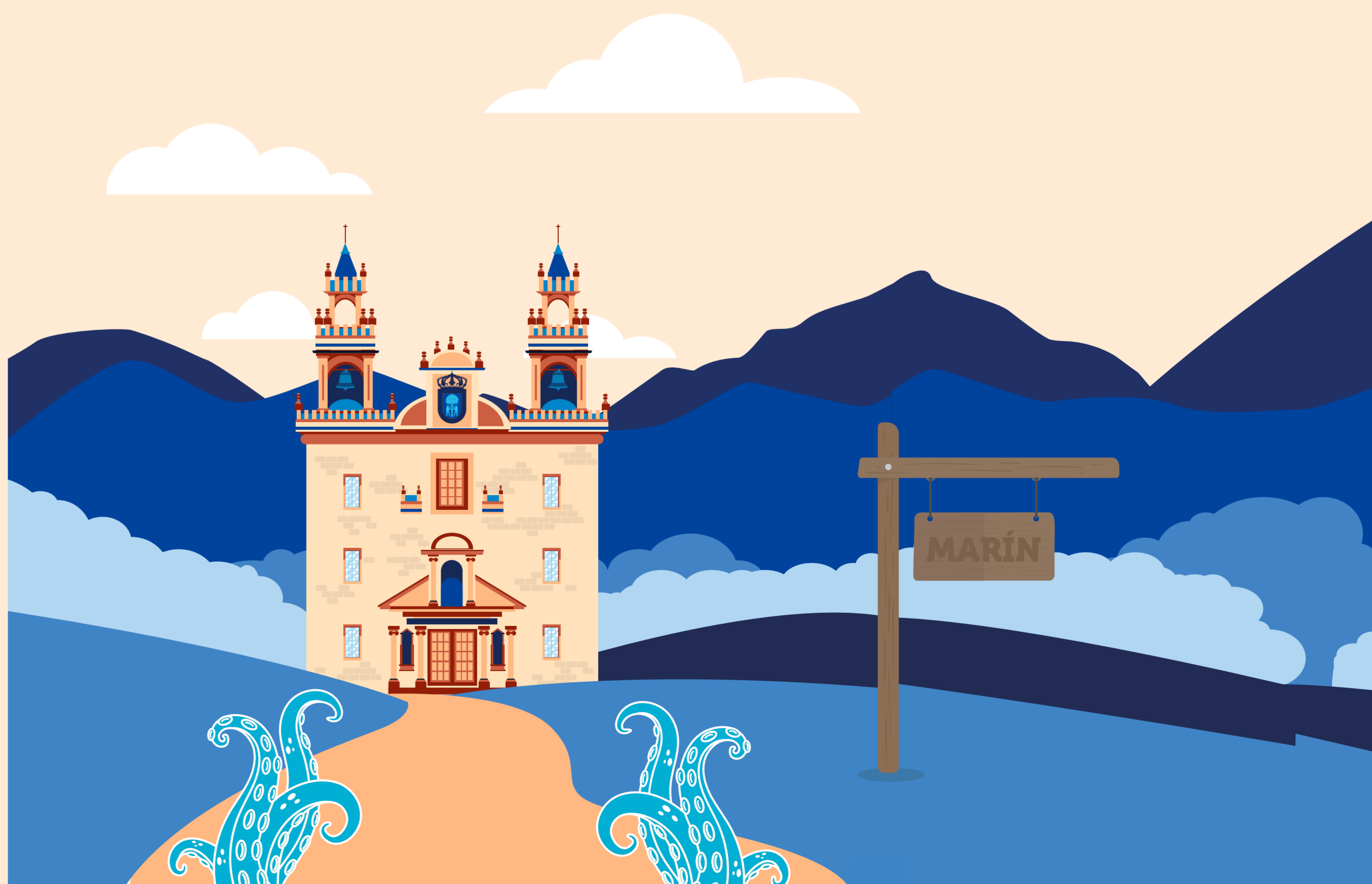
RED DE ARRASTRE EN LA PLAYA DE LOIRA, MARÍN. AÑO: 1929.  
Fuente: Museo del Mar de Marín.



ANTIGUA LONJA DE MARÍN.  
Fuente: Museo del Mar de Marín.



LONJA DE MARÍN.  
Fuente: Museo del Mar de Marín.



PROMUEVE



COORDINA



FINANCIAN



Cofinanciado por la Unión Europea

COLABORAN

